

ELS SOMETENTS DE
VILADRAU I D'ESPINELVES
EN LA GUERRA DEL
FRANCÈS

RAMON BOFILL I PORTABELLA

EL SOMETENTS DE VILADRAU I D'ESPINELVES EN LA GUERRA DEL FRANCÈS

La intrepidesa i paper destacat de la gent de Viladrau i dels pobles veïns (Espinelves, Sant Hilari Sacalm, Arbúcies....) en les guerres dels segles XVIII i XIX, de la Guerra de Successió a les darreres guerres carlistes, és ja tradicional i és un fet del que a vegades n'apareixen al·lusions en els llibres d'història general.

La majoria de notícies, però, circulaven i circulen de viva veu entre la gent gran i, si no es recullen, risquen de perdre's irremissiblement. El meu pare, Santiago Bofill i Pascual, odontòleg i amant com pocs del Montseny i del «seu Viladrau», i igual que tots els seus avantpassats, m'explicava sempre històries viscudes per ell o que li havien explicat el seu pare i els seus oncles. Quantes vegades em peneixo de no haver-les escrit per a millor recordar-les i al seu torn poder-les transmetre fidelment!

Una de las coses que em deia, és que a l'Ateneu de Barcelona es guardava una obra en diversos volums i titulada *Barcelona Captiva*, referent a les Guerres contra Napoleó, en les quals s'exposaven els fets ocorreguts a Viladrau entre els francesos i el sometent en els dies situats entre l'1 d'abril i el 18 de juny de 1809. Ell havia sentit contar tots aquets fets de viva veu i recordo que hi referia detalls com els que feien referència a l'atac als francesos al Coll del Buc, sobre Espinelves on la gent del país es va servir de ruscs d'abelles per atacar i fer fugir els francesos.

Vaig decidir, doncs, anar a extreure de l'esmentada obra els fets que feien referència a Viladrau i que es troben bàsicament a l'apèndix o suplement del tom tercer, pàgs. 11-27. La seva relació és viscuda i espontània i per això m'he limitat a transcriure'n el text, on veiem la intrepidesa d'uns homes i dones de Viladrau capaços de sacrificar-ho tot, fins la vida, per defensar la seva terra.

Em consta que a Viladrau hi ha famílies que conserven, en la seva documentació familiar, algunes altres notícies sobre aquests fets. Una d'aquestes famílies és la meua del Noguer que conserva un arxiu amb notícies que comencen el 1224 i una genealogia o successió familiar seguida y documentada des del 1551. Esperem que, amb el temps, es podrà estudiar i donar a conèixer tot el que pugui contribuir a la història de la població i dels seus llinatges.

Avui ens limitem a aquesta petita aportació que és només una pedra més per a bastir l'edifici o temple del nostre passat històric.

«AL MES DE JUNIO DE 1809»

«Los habitantes de Viladrau prosiguen impavidos en la resistencia que opusieron á los franceses en el decurso del anterior Abril. Durante el Mayo último han sufrido repetidas tentativas de los franceses, pero siempre han tenido estos que retroceder con pérdida de gente.

El dia primero de Mayo saliendo los franceses en número de 1200 infantes y como unos 40 caballos del lugar del Brull, subieron por la montaña de Monseñ, dirigiéndose al Santuario de San Sigismundo. Salióles al encuentro el Capitan Don Francisco Palou con 50 hombres de su compañía, los quales parapetados en el escabroso y estrecho paso llamado la *Pomereta*, logró por mucho tiempo impedir el tránsito a los franceses. Enojados estos por la terna burla, viendo que el paisanage despreciaba las descargas de fusilería, le atacaron á la bayoneta. Animados los paisanos viendo llegar á su socorro el acreditado Comandante Barrera con sus bravos Somatenes, detuvieron los primeros ímpetus del enemigo, quien tuvo que desistir de su empeño, con bastante pérdida, pues en una sola casa quemada se hallaron once cadáveres medio consumidos de las llamas. En otra parte cayó muerto un Comandante frances.

Irritados por esto los franceses determinaron vengar en los edificios (segun estilo suyo) el bochorno que habian recibido del paisanage, y como ninguno de aquellos era mas suntuoso que el referido Santuario de San Sigismundo, encamináronse allá el dia 5 del mismo Junio com mayores fuerzas, a la quales no pudiendo resistir en su subida los paisanos de Viladrau, llegaron los franceses, y no hicieron otro que pegar fuego en los quatro ángulos de aquel famoso Santuario, quedando en pocas horas reducido á un monton de ruinas.

Frenéticos contemplaban los paisanos el incendio que por la superioridad de las fuerzas enemigas no pudieron impedir, pero procuraron á lo menos escarmentarlos en su retirada, que les costó cincuenta hombres a los franceses,

Nº 69.
Lugar y Ter^{no} de Viladrau Cor.^{to} de Vique

Relacion de los daños que han causado los Enemigos Franceses con los ultrages que en este Pueblo y Ter^{no} han cometido.

Lo exigido talado y debastado se calcula
alo menos á - - - - - 775834 59^{os}

Han quemado tres Casas, y el daño que
hayan causado en la Iglesia se calcula á - - - 1000 € 9
Este Ter^{no} ha sido invadido por los enemigos mas de
veinte veces.

U Han permanecido en este Termino cinco semanas
U Han muerto los Malitos Franceses á mas de doze perso-
nas, unas que las alcanzaron quando huyan de ellos,
otras que habieron enfermas en sus casas y entre otras
crueldades colgaron a un soltero de una encina,
y atropellaron algunas mugeres que alcanzaron
huyendo.

Y por ser assi la verdad firmamos la presente
relacion firmada de nuestra mano y sellada con el sello de
comun de Viladrau a los 27 de Mayo de 1810.

Juan Suñer Barthe Joseph Estuary Masid



y aun la pérdida de muchas armas y varios efectos que tuvieron que abandonar.

Pasaron algunos días que no volvieron los franceses á inquietar a los de Viladrau, lo que dió márgen al acreditado Bayle de Santa Coloma, Don Juan Barrera, para que se partiese con su gente a su lugar.

Quando el General Lechi pasó con su División, de Vich á Gerona, y volvió después de Gerona á Vich, fue siempre molestado en su tránsito por Viladrau, perdiendo mucha gente por los acertados tiros del paisanage, que apostado tras los corpulentos árboles que abundan en aquellos montes, dañaban sin ser vistos ni ofendidos de los franceses, los cuales perdieron á más muchos efectos, que tuvieron que abandonar, contándose entre ellos preciosos vasos sagrados robados por las dichas tropas en otras varias ocasiones.

Avistaron los de Viladrau el 27 del mismo Mayo una Division francesa de cerca 300 hombres, que pasando por el *Coll de Romagats*, escoltaba un comboy que pasaba hácia Gerona. Pusiéronse sobre las armas con el mayor calor, y mucho más quando repararon, que regresando á Vich la mayor fuerza de la División, perseguia el comboy con la escolta de unos 700 hombres. Dexáronlos adelantar un poco para que así estuviesen mas distantes de la mayor fuerza que regresaba á Vich, y quando los tuvieron en el Valle de Espinelvas se arrojaron sobre ellos, causándoles bastante pérdida de gente, apoderándose de la mayor parte del comboy, en el que hallaron una mula cargada de plata, parte en barras y parte en alhajas y en dinero.

Sabiendo después los de Viladrau que la expresada tropa debia regresar luego á Vich, apostáronse en los puntos mas interesantes, como eran las alturas de la Sierra de Espinelvas y las del *Coll del Buch*. Baxó el enemigo el día 29 siguiente en número de 600 hombres por la baxada de la *Balma*, haciendo retumbar el Valle con el estrepitoso ruido de los tambores interpolados del armonioso concierto de la música marcial, para manifestar así la tranquilidad con que marchaban; para denotar que querian al mismo tiempo infundir terror en la comarca, disparaban fuertes descargas de fusilería.

Quietos los nuestros, dexaban adelantar á los que veían caminar tan ufanos como si transitasen por el país mas abatido, pero llegados los franceses al punto conuinado entre los paisanos (que fué en la entrada del Valle expresado), abrieron estos un fuego el mas vivo y sostenido, y como era á medio tiro de fusil, apenas se perdió bala alguna. Calló la música al momento, y haciendo alto la División francesa, procuró preparar por otra ladera, á fin de llegar pronto á Vich, pero toparon con una emboscada que les tenia preparada el paisanage que había ya previsto lo que ejecutarían, y así tuvieron mucho que sufrir los franceses, los quales por espacio de cinco horas se vieron como aislados del

continuo granizo de balas que llovía sobre ello, pues al ruido de las anteriores descargas acudieron muchísimos paisanos de los Pueblos inmediatos, armados todos con los mismos fusiles, que en diferentes ocasiones habían pillado á los franceses.

Cesaron estos últimamente el fuego, creyéndose fuese por haber acabado sus municiones, lo que animando mas al paisanage, hacía esperar la rendición de aquella Divisioncilla enemiga, quando cata ahí, que se oye á lo lexos el ruido de otros tambores, que indicaban la llegada de una División que venia de la parte de Vich, lo que alentando á los aislados, lograron sostenerse hasta que pudieron juntarse con aquellos, que á tardar mas, no lograban el fin de su salida de Vich, que fué proteger á la Divisioncilla que venia de Gerona, en los difíciles pasos de cerca Viladrau, que defendidos siempre por el valiente paisanage, no dexaba pasar impune ninguna División francesa. Pero no fué poco el fruto que cogieron los de Viladrau de esta funcion, pues á mas de los efectos que cogieron á los franceses, se calcúla perdieron estos en esta jornada cerca de 200 hombres, siendo ninguna la pérdida de nuestra parte, lo que no admirará el que sepa el modo de guerrear de aquellos naturales, esto es, desde tras los corpulentos árboles de que están llenos dichas fragosas montañas.

Hasta las mugeres quisieron tomar parte en la acción de este día tan glorioso para Viladrau, pues que Magdalena Bofill corria desalada de uno á otro punto, llevando cartuchos á los nuestros, y Margarita Tona, expatriada del llano de Vich, no contenta con esto hizo un vivo fuego con su fusil contra los franceses.»

Deu pàgines més avall reprèn el tema i diu, després de parlar de l'odi que la ciutat de Vic tenia als francesos:

«Igual (odio) al que demostraban en la misma época los Pueblos de Gurb, San Hipólito Voltregá, Esquirol, Ceva, y especialmente Viladrau. Digo especialmente (Viladrau), pues doce ataques formales de los franceses ha resistido desde que ocuparon á Vich, esto es, en los dias 22, 23 y 25 de Abril, en las inmediaciones del mismo Pueblo de Viladrau; el 1 y 5 de Mayo cerca del Santuario de San Segismundo del mismo término de Viladrau; el 13, 15, 23, 27 y 29 del mismo mes, en la carretera que vá de Vich á Gerona; y el 6 y 18 de Junio, todos del presente año. Hablamos arriba de los primeros choques: tratemos ahora de los dos últimos.

El primero fué el dia 6 de Junio. Prestáronse dos Divisiones, la una de 10 hombres, que se dirigía a Viladrau, y la otra de mas de 20, que venia por el camino de Espinelva. Al llegar la primera cerca de Viladrau, fué recibida con vivísimas descargas de los valientes paisanos, los cuales la obligaron á

replegarse con la segunda. Querían las dos apoderarse de las alturas; pero jamás pudieron conseguirlo por el acertado fuego del paisanage, teniendo que pasar por los valles, y sufrir una gran pérdida de gente. La segunda resistencia viva que en el anterior mes de Junio opuso Viladrau á los franceses, fué á los 18 del mismo mes, dia en que desocuparon enteramente la Ciudad de Vich y su llanura. Sabiéndolo pues aquellos valientes, retiróse todo el vecindario entre las fragosas peñas de Monseny, dexando á los aptos para las armas apostar-se en el punto que les indicó su Comandante Don Francisco Palou, que fué en la altura de *Puig-Sasucré*. Estuviéronse allá en silencio los nuestros toda la mañana, y por la tarde se vieron atacados por tres formidables columnas. Rechazados los ataques de las dos primeras, viéndose irremediamente cortados por la tercera, se dispersaron; pero apostándose separadamente tras los corpulentos árboles de que abundan aquellas ásperas montañas, les causaron mucho daño, y aun les obligaron á dexar abandonada una manada de 140 cabezas de ganado lanar, que ya se llevaban en triunfo las guerrillas francesas.

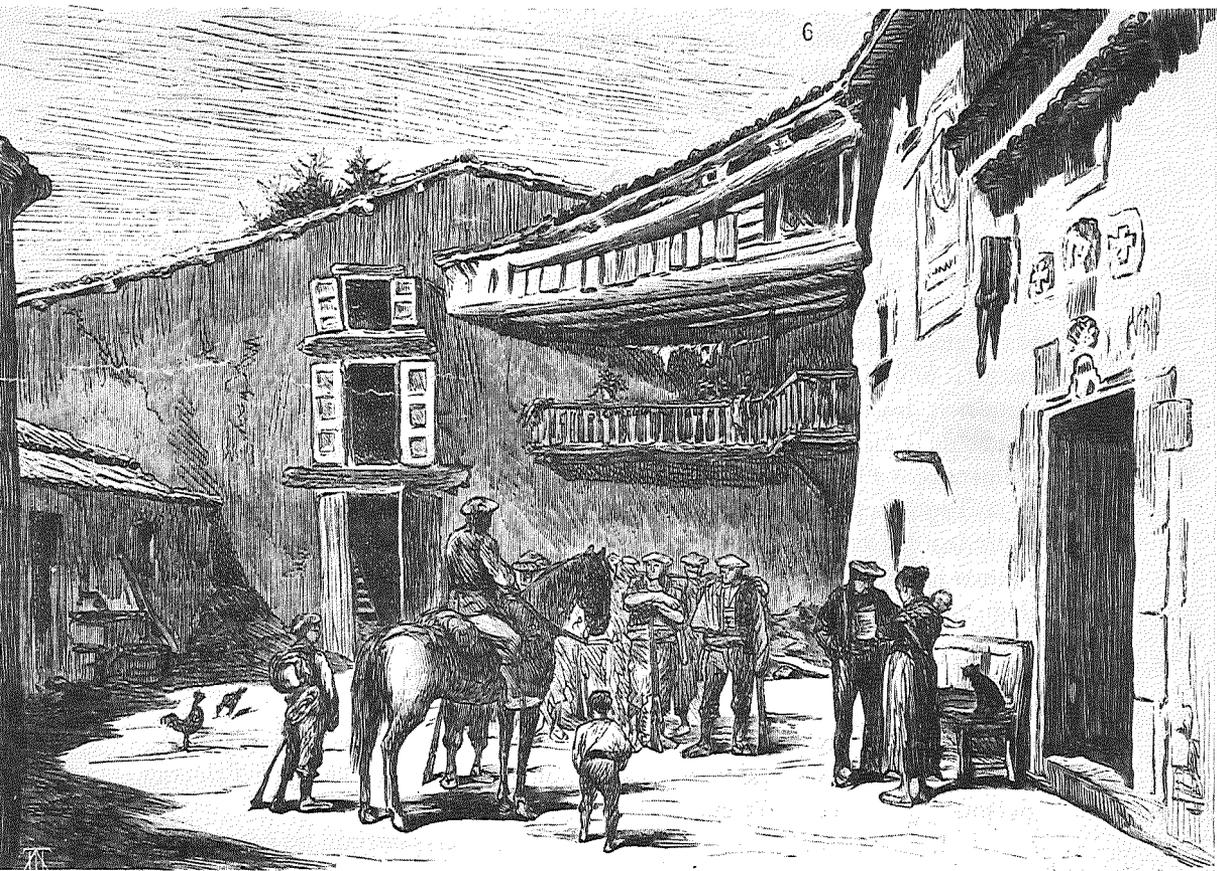
En loor de dicho Pueblo de Viladrau, es preciso añadir aquí, que quanto fué feroz en estos dos meses contra los franceses en el campo de batalla, tanto fué compasivo con los que quedaron heridos, asistiendoles con la mayor caridad. Publicaban esta á gritos los mismos soldados al pasar hacia Gerona, asegurando á los mismos que les estaban haciendo un vivo fuego, que no le pegarian en su Pueblo, por lo bien que trataron á sus compañeros. Lo cierto es, que á pesar del encono que les causaba la resistencia que encontraban en aquellos montañeses, no se atrevieron a incenciar á Viladrau, como lo hicieron con el Monasterio de San Segismundo.¹

No era menos activo el calor que manifestaron los vecinos de San Hilario (Pueblo no muy distante de Monseny), contra los franceses sitiadores de Ge-

1. Mucho debe dicho Pueblo de Viladrau al valor y á las acertadas providencias que daba, al acercarse los franceses, Don Francisco Palou, natural del mismo lugar, nombrado Comandante por la Junta Corregimental de Vich, y confirmado por el Excmo. Señor General Conpigny.

Asistia tambien en los ataques con extraordinario ardor el Bayle del mismo Pueblo Don Isidro Vila, arrostrando los mayores peligros. Volaba como un rayo a todos los puntos mas peligrosos Joseph Palou, tio del expresado Comandante, descollando su valor y astucia, en hacer emboscadas, que causaron daños incalculables al enemigo.

Contribuyó igualmente muy mucho á conservar á los bravos Viladrauenses en su decidido furor contra los franceses, el P. Francisco Piquer, Religioso Menor Observante, el qual sin amedrentarle el silvido de las balas enemigas, se mezclaba con sus compañeros de armas, y les infundia el más brioso valor.



*Una partida carlista a Ca l'Herbolari de Viladrau,
sobre l'any 1874.*

rona. Hicieron estos algunas correrías hasta cerca de dicho Pueblo; pero una partida de Somatenes cargó sobre los saqueadores, y pudo lograr desalojarles de algunas casas, obligándolos á dexar todo quanto llevaban, y resultándoles á mas un muerto y tres heridos. El 28 tomaron la ruta de Castañet para Santa Coloma, huyendo de las alturas, que oportunamente habian tomado los Somatenes: estos se arrojaron en su seguimiento con intrepidez por los peñascos, y les alcanzaron antes de llegar al molino de Castañet, en donde rompieron el fuego, que duró una hora; mas con el auxilio de tres Divisiones que recibió el enemigo pudo pasar adelante, pero sin poder desalojar á los Somatenes de una altura, en que se sostuvieron á pesar de los esfuerzos del enemigo. Este se dirigió a Santa Coloma sin verificar el saqueo, porque le picaban la retaguardia, unidos á 50 Migueletes, y algunos Somatenes mas, que llegaron de Ostalrich, los que acometieron con el mayor arrojo y calor á los enemigos dentro de la misma Villa, en donde entraron por dos puntos y los desalojaron, obligándolos á huir precipitadamente: se apostaron en seguida en San Martin de las Esposas, con la pérdida de 20 muertos y un crecido número de heridos, segun los rastros de sangre, que dexaron: los nuestros tuvieron tres muertos y cinco heridos, uno de ellos gravemente. El Comandante de Santa Coloma elogia mucho el valor de su gente, y distingue al infatigable Don Miguel Alvó, y á un sargento segundo de dichos Migueletes, que mandaba el fuego de Castañet.»

Aquesta és la viva i detallada descripció dels fets, feta per contemporanis, en els que ressaltava el valor de tota la població i en particular el d'algunes persones concretes, entre elles dues dones.

És de justícia recordar els seus noms i fer que els coneixin les generacions presents i futures.